

Los espacios de escucha y acompañamiento emocional como un dispositivo de salud en una escuela primaria.

Wortley, Ana Carolina, Alvo, Carolina, Egea, Matías, Sabagh, Ana Rocio, Frizza, Camila y Zandivarez, Paola Fátima.

Cita:

Wortley, Ana Carolina, Alvo, Carolina, Egea, Matías, Sabagh, Ana Rocio, Frizza, Camila y Zandivarez, Paola Fátima (2019). *Los espacios de escucha y acompañamiento emocional como un dispositivo de salud en una escuela primaria. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-111/651>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecod/Zhq>

LOS ESPACIOS DE ESCUCHA Y ACOMPAÑAMIENTO EMOCIONAL COMO UN DISPOSITIVO DE SALUD EN UNA ESCUELA PRIMARIA

Wortley, Ana Carolina; Alvo, Carolina; Egea, Matías; Sabagh, Ana Rocio; Frizza, Camila; Zandivarez, Paola Fátima
Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

Introducción Este trabajo, forma parte de una investigación avalada por Secyt (2018-2019). Se propone sistematizar datos generados por el proyecto de Acompañamiento Emocional a alumnos/as de la escuela primaria, proyecto extensionista de la cátedra de Psicología Clínica. **Objetivo General** Describir las características de las intervenciones clínicas en el Espacio de Escucha y Acompañamiento Emocional para Niños/as y analizar sus efectos. **Materiales y métodos** Este estudio cualitativo-descriptivo involucra la recolección de datos utilizando técnicas tales como observación no estructurada, entrevistas abiertas, revisión de documentos, discusión en grupo, evaluación de experiencias personales. **Los participantes:** alumnos del último año de la carrera de Psicología que se encuentran en el tramo del egreso. **Técnicas:** Registro de Diario de Campo y Grupo de Discusión, Registro de las Supervisiones, Revisión bibliográfica y Revisión de los informes finales y registros de los años anteriores, Planillas de Registro, Cuestionario. **Resultados:** Las intervenciones dependen en buena medida del motivo de consulta. Los recursos utilizados pueden ser: dar la palabra, escuchar activamente y observa con atención, acompañar la experiencia emocional, contener reforzar y fomentar aspectos saludables, orientar. **Conclusiones:** El dispositivo de un espacio de Escucha y Acompañamiento anteriormente delineado, es la co-construcción conjunta, un co-pensar, en la potencialidad de los espacios grupales.

Palabras clave

Espacio de escucha - Niñez - Escuela - Acompañamiento

ABSTRACT

THE SPACE FOR LISTENING AND EMOTIONAL SUPPORT AS A HEALTHCARE PROGRAM IN PRIMARY SCHOOLS

Introduction This work is part of a research supported by Secyt (2018-2019). It is proposed to systematize data generated by the project of Emotional Accompaniment to students of the primary school, extension project of the Clinical Psychology Department. **Overall objective** Describe the characteristics of clinical interventions in the Listening and Emotional Accompaniment Space for Children and analyze their effects. **Materials and methods** This qualitative-descriptive study involves the collection of data using techniques such as unstructured observation, open interviews,

review of documents, group discussion, evaluation of personal experiences. **The participants:** students of the last year of the Psychology degree who are in the graduation section. **Techniques:** Journal of Field and Discussion Group Record, Supervisory Record, Bibliographic Review and Review of the final reports and records of previous years, Registration Form, Questionnaire. **Results:** The interventions depend to a large extent on the reason for consultation. The resources used can be: give the floor, listen actively and observe carefully, accompany the emotional experience, contain reinforce and promote healthy aspects, guide. **Conclusions:** The device of a space of Listening and Accompaniment previously outlined, is the joint co-construction, a co-think, in the potentiality of the group spaces.

Key words

Listening space - Childhood - School - Accompaniment

Introducción

Con este trabajo se busca compartir experiencias de intervención clínica en un ámbito educativo. Desde el año 2012, se implementa en una escuela primaria de la ciudad de Córdoba el dispositivo de Acompañamiento Emocional. El mismo se desarrolló en el marco de un proyecto extensionista perteneciente a la Cátedra de Psicología Clínica de la Facultad de Psicología, UNC. Consiste en un Espacio de Escucha y Contención para niños y niñas, así como en el diseño e implementación de Juegos y Talleres. Cada año, el dispositivo ha sido valorado positivamente por los actores escolares, así, actualmente se está desarrollando una investigación avalada por la Secretaría de Ciencia y Técnica, con el propósito de sistematizar los datos que genera el proyecto.

Se propone como objetivo del siguiente trabajo, el reflexionar acerca del dispositivo de abordaje del Espacio de Escucha y Acompañamiento, haciendo visible las técnicas y herramientas. Es un acompañar en el desarrollo emocional de la/os niño/as, a partir de la identificación de factores de riesgo y factores de protección. A través del espacio de escucha, que está destinado a niños/as de entre 6 y 12 años, se trabaja en el marco de la función del psicólogo clínico de promoción de la salud y prevención del padecimiento psíquico.

El espacio busca alojar, brindar al niño/a una escucha empática

y de aceptación, abriendo a la posibilidad de que se exprese, en aquellas situaciones significativas, con una carga emocional subjetiva, que pueda ser abordada por el equipo de acompañantes a través de estrategias específicas de contención. El mismo funciona en un gabinete asignado por la Escuela, tanto por el turno mañana como por el turno tarde. Este cuenta con un escritorio, sillas y una caja con diferentes herramientas (hojas, lápices, juegos de mesa, juguetes, tijera, revistas, cuentos, entre otras) algunas de las cuales son provistas por el Colegio, y otras voluntariamente por los acompañantes emocionales.

Uno de los principales objetivos es generar y sostener un clima cálido, empático y confidencial; a partir del cual se facilite el encuentro con la subjetividad en construcción del niño/a. Consiste en un cara a cara entre un acompañante emocional y un niño/a que solicita ser escuchado o contenido.

La Institución educativa posee la riqueza de ser el lugar que hace a la cotidianidad del niño en crecimiento, siendo constructor de identidades y subjetividad.

En éste sentido, se abre camino al trabajo de un dispositivo que permita el entramado de un espacio saludable a través del juego para la apertura de la escucha a les niña/os por parte del acompañante emocional en el contexto escolar

Podemos pensar en los dispositivos siguiendo a M. Foucault como “máquinas para hacer ver y para hacer hablar” ... “Es un conjunto resueltamente heterogéneo que incluye discursos, instituciones [...] leyes [...] enunciados científicos y proposiciones filosóficas, morales... lo dicho y también lo no dicho. El dispositivo mismo es la red que se establece entre estos elementos” (Foucault M. citado de Mauer, Moscona, Resnizky. en Dispositivos clínicos p 36).

Deleuze G. (1999) describe el dispositivo como “una especie de ovillo o madeja, un conjunto multilineal... Cada dispositivo tiene su régimen de luz, la manera en que ésta cae, se esfuma, se difunde, al distribuir lo visible y lo invisible, al hacer nacer o desaparecer el objeto que no existe sin ella”.

Continuando con la descripción a cerca de un dispositivo que se dispone, Mauer, Moscona y Resnizky (2014) señalan que el mismo hace posible una línea de subjetivación y no otras; no existen dispositivos fijos, invariables, sino que van a definirse por la posibilidad de novedad que traigan. “el grado de novedad e imprevisibilidad da sentido a disponer de los dispositivos con el suficiente rigor y a su vez plasticidad para permitir su transformación” (2014, p 38).

Plasticidad que es demandada al dispositivo por la tarea a realizar, cuyos objetivos serán tanto de acompañar los procesos emocionales de los niños a partir del reconocimiento de situaciones de riesgo o de protección, como promover el desarrollo de estrategias de afrontamiento y de conductas psicosociales en los niños, de forma tal que favorezcan su desarrollo emocional y psicosocial.

Estrategias metodológicas

En la presente propuesta se utilizará el enfoque cualitativo en donde el investigador se aproxima al campo con una estructura que se especifica en un grupo de preguntas, las cuales son analizadas de diferentes maneras (Denzin, N.K. y Lincoln, Y.S., 1994). Los **participantes** de este proyecto serán los Acompañantes Emocionales que desarrollen sus acciones dentro del Proyecto Extensionista “Espacio de Escucha y Acompañamiento Emocional”. Las personas que desarrollarán el rol de acompañantes serán alumnos del último año de la carrera de Psicología que se encuentran en el tramo del egreso, Ayudantes Alumnos Extensionistas y Ayudantes Alumnos de la cátedra de Psicología Clínica.

Las **técnicas** que se utilizarán en el trabajo de campo, será el *Registro de Diario de Campo* y *Grupo de Discusión* que será aplicado a los alumnos que se desempeñen en el rol de Acompañantes Emocionales. Además, se usará el material de *Registro de las Supervisiones*. Para construir indicadores de salud que den cuenta de los resultados de la práctica, se utilizará la *revisión bibliográfica* y *revisión de los informes finales* y *registros* de los años anteriores. Se realizará un primer diseño de una planilla de registro en el cual se identifique los indicadores de salud, el cual podrá ser reformulado acorde a las observaciones que surjan mediante la aplicación. Para identificar las características de las demandas realizadas por los niños en el espacio de escucha, se tomarán los *registros de Diario de Campo*, así como las *Planillas de Registro* completadas por los Acompañantes Emocionales, registro que contendrá características de la consulta.

Acerca del dispositivo....

Puede participar cualquier alumno de manera individual o grupal, voluntariamente u orientado/s por algún actor institucional; circunstancias que requieren establecer diferentes encuadres de trabajo. En todos los casos, se le/s recibe y se busca generar desde un primer momento las condiciones necesarias para favorecer el establecimiento de un vínculo positivo; dado que como ya fue considerado, la calidad y efectividad de la tarea dependerá en buena medida, del vínculo que se establezca. En este sentido, el acompañante apela a cualidades personales: autenticidad, aceptación incondicional, comprensión empática, confianza en las posibilidades y potencialidades del niño; a la vez que fomenta la participación activa de este último en cada momento.

El proceso transcurre generalmente en dos fases: 1. Conocimiento, clarificación del problema y objetivos, y 2. Orientación y seguimiento.

Se trabaja con el tipo de entrevista propuesto por Bleger (1964) para el ámbito clínico, con las adaptaciones necesarias de acuerdo a la edad de los consultantes y las posibilidades del dispositivo. Así, ya desde el primer encuentro es importante construir un ambiente facilitador que le permita al niño/a sentirse lo suficientemente cómodo y motivado de modo tal que logre establecer una comunicación; expresar sus necesidades, enojos,

temores, tristezas, como así también, todo aquello que desea y le agrada. Cuando el niño/a asiste orientado por algún docente, se le explicarán las principales características del Espacio. Se hace hincapié en las características del espacio voluntariedad y confidencialidad, se le dará absoluta libertad para elegir permanecer o retirarse. En el primer caso, o cuando el niño se presenta espontáneamente, por lo general lo primero que se le dice es que uno está allí para escucharlo, conocerlo, e intentar ayudarlo, asimismo, que todo lo que él desee compartir no será revelado a ninguna otra persona, salvo que se advierta vulneración de derechos en niños/as acorde a la ley de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes.

Seguidamente, a partir de una consigna abierta como por ejemplo “contame de vos”, se le dejará la iniciativa para que pueda darse a conocer, mostrar los motivos por los cuales decidió consultar o lo que piense respecto al pedido realizado por quien lo hizo por él. Frecuentemente se acude al dibujo libre o al juego para favorecer el despliegue de este proceso. En esos casos, se le indica que puede hacer un dibujo, elegir o proponer un juego, que ello nos ayudará a conocerlo mejor. Si realiza un dibujo es conveniente pedirle que lo describa; también se le puede solicitar que le coloque un título o que narre una historia a partir de su producción. Si en cambio juega, podrá observarse la actitud del niño durante la tarea, el juego elegido, el tipo de vínculo que establece con los juguetes o con sus compañeros. A lo largo de este primer encuentro el acompañante emocional podrá intervenir cuando lo considere pertinente, por ejemplo con preguntas, que favorezcan el diálogo y/o le permitan obtener datos que considere importantes y que no hayan surgido de manera espontánea por parte del niño/a (nombre, edad, grado al que asiste, personas con las que convive, actividades que disfruta, etc.). La entrevista puede finalizar con la aclaración de los pasos a seguir a partir de entonces, o con una invitación para que regrese al Espacio.

Será fundamental registrar el motivo y las características de la consulta (por qué solicita ayuda y de qué manera se presenta: voluntariamente u orientado, de modo individual o grupal), apariencia (figura, vestimenta, aseo), elementos verbales y no verbales (formas verbales y expresivas, palabras que utiliza, temas que trae, tono de la voz, silencios, cómo y a qué juega o dibuja, actitudes, postura corporal, gestos), modalidades relacionales (con sus pares, docentes, familia y nosotros mismos) e intelectuales del niño.

Esta información será suministrada por él/ella durante el primer encuentro y ulteriores, asimismo, con frecuencia, por algún otro actor institucional a modo de pre-entrevista (fundamentalmente cuando el niño/a asiste al Espacio orientado). El técnico habrá de recolectar estos materiales a través de las entrevistas y la observación (de la dinámica del encuentro, así como de diferentes actividades y espacios escolares como aula, recreo, actos, etc.) sin descuidar el registro de su propia impresión subjetiva en cada caso (¿Qué me transmite este niño? ¿Qué sensaciones

me deja?). Contará con fichas donde apuntar la información, también, es conveniente organizar los datos del grupo familiar del niño en una representación gráfica en forma de árbol genealógico o genograma.

Para completar esta primera fase, podrá utilizarse el modelo propuesto por Celener (2004) para interpretar los materiales. De este modo, se seleccionarán aquellos aspectos que resulten más significativos a nivel observable (en función de la intuición, experiencia personal y teoría de referencia) a fin de elaborar algunas primeras hipótesis provisorias; luego, en espacio de supervisión, se compararán y analizarán estos aspectos para conjeturar inferencias clínicas sobre el modo de funcionamiento del niño que consulta y su contexto inmediato (recursos internos y externos, actuales y potenciales), situación que atraviesa (características del conflicto) y grado de prioridad (según el nivel de riesgo y de protección bio-psico-social). Este análisis permitirá diseñar una estrategia de intervención que facilite el proceso de acompañamiento emocional.

De esta manera, una vez configurada la “situación inicial - problema”, comienza la fase de orientación, acompañamiento y seguimiento, en el cual se acordará con el niño/a una modalidad de trabajo congruente a sus necesidades, las posibilidades del dispositivo y las condiciones de la institución. El niño/a podrá asistir en un día y horario determinado, ser el acompañante quien pase a buscarlo al grado, o bien, en ocasiones el encuentro se produce entre pasillos o en el patio y desde allí se dirigen al Espacio; no obstante, el niño puede concurrir cada vez que lo desee, y trabajar simultáneamente con otro acompañante emocional. En este sentido, es importante que cada técnico registre y comparta con el Equipo en el espacio de Supervisión lo trabajado en cada encuentro, para esto se utiliza el Cuaderno de Campo como técnica de registro.

También se utilizará un cuaderno de notas interno del espacio en el cual el acompañante registra de forma resumida y poco detallada las actividades del día. En cambio, el detalle de las consultas quedará registrado en fichas; las mismas se comparan semanalmente por medio virtual al Equipo.

De manera quincenal se realiza supervisión presencial, allí los acompañantes pueden comunicar sus experiencias, inquietudes e ideas, así como también, construir hipótesis presuntivas y diseñar lineamientos o estrategias de intervención según la singularidad del caso.

Las intervenciones posibles en el marco del Espacio de Escucha y Contención varían según la situación; dependen en buena medida del motivo de consulta, características del niño, si se trabaja con él de manera individual o grupal, entre otras condiciones. A continuación, se señalan algunos **recursos utilizados** en el espacio:

Ø **Dar la palabra:** Significa reconocer al/a niño/a como sujeto, y propiciar en él/ella un rol activo y protagónico respecto a la circunstancia que atraviesa. Así, las consignas e intervenciones

deben ser lo suficientemente abiertas como para que sea el/la niño/a quien pueda configurar al máximo posible el campo psicológico de la situación, según sus necesidades, posibilidades e intereses. El técnico acompañante emocional necesitará dejarle siempre la iniciativa al/a niño/a; controla la situación, pero quien la dirige es este/a último/a (Bleger 1964). Las preguntas, señalamientos o confrontaciones se realizarán cada vez que se considere oportuno y a los fines de obtener mayor cantidad y calidad de información (Etchegoyen 1993). Asimismo, las incitaciones generales resultan efectivas para animar al/a consultante a seguir hablando; son expresiones tales como “¿y entonces?”, “ajá”, “ya veo” (Velasco Monroy 2002). Guardar silencio también es importante para respetar momentos de reflexión y contacto emocional. Además, juego y dibujo son dos instrumentos imprescindibles; en general constituyen actividades placenteras para el/la niño/a y le sirven como medios adecuados para comunicarse y expresarse con el mundo externo (Faas et al. 2017). En definitiva, a lo largo del proceso de acompañamiento emocional, serán materiales de trabajo tanto las respuestas verbales, como las gráficas y lúdicas; primeramente para conocer al niño/a y luego para ayudarlo. **Ø Escuchar activamente y observar con atención:** Apelar a una escucha activa de los sentimientos, ideas y deseos subyacentes a lo dicho; así como, observar y registrar el tono de voz, los ademanes, gestos y expresiones faciales de quien consulta, permite evaluar adecuadamente su situación. La libre expresión será posible en un espacio privado y cómodo, frente a un técnico que puede asumir una actitud respetuosa, empática y desprejuiciada; además de mostrarse interesado en conocerlo y ayudarlo, sirviéndose de espejo (Wortley y González 2010).

Ø Acompañar la experiencia emocional:

En ocasiones el reiterar o el reformular lo dicho por el niño, sin incluir una opinión personal al respecto, así como el devolver elementos emocionales implícitos en su comunicación con el fin de clarificar algo que quizás sabe pero no distintamente, puede resultar útil para mostrar que uno está prestando atención a lo expuesto, para confirmar si se lo ha entendido correctamente, así como para que él mismo pueda observar lo compartido, escucharse, conocerse. De esta manera, el reflejo de sentimientos y contenidos tiene por objeto lograr un entendimiento, comprender las cosas desde el punto de vista del consultante y de comunicar lo que se ha comprendido. Es como si se le mostrasen en un espejo sus actitudes, de manera que sea posible verificar si realmente lo hemos comprendido, así como facilitar en él un reconocimiento de aspectos suyos. Por su parte, el esclarecimiento va un poco más allá de lo que el consultante expresa verbalmente, sin llegar a ser una interpretación; implica una declaración del técnico que tiene como objetivo expresar en forma más clara o más reconocible sentimientos o actitudes del consultante, de modo que los significados puedan comprenderse y utilizarse mejor (Rogers 1951 en Velasco Monroy 2002).

Aceptar sus respuestas emocionales implica reconocer y comunicar, con una actitud empática y desprejuiciada, que lo que está sintiendo es válido, entendible, y tiene sentido dentro de su historia y/o contexto actual (Linehan 1993 en Quintero 2015). La intervención puede favorecer en el niño/a el permitirse explorar y aceptar sus propias emociones, lo cual, al mismo tiempo, puede generar respeto hacia los sentimientos del otro y mejorar los vínculos.

Ø Contener: La capacidad de contención se vuelve fundamental especialmente en situaciones de crisis o momentos en que se movilizan angustias o ansiedades intensas. La actitud técnica más conveniente en estos casos es la de mostrarse presente y sereno, dado que permite que el consultante pueda empezar a pensar en términos de sentido (Ey en Rossi 2016). Se requiere habilitar un espacio donde el niño/a pueda expresarse libremente, funcionando el técnico como sostén, y cuando sea oportuno, instrumentando intervenciones organizantes (Bauducco 1997 en Rossi 2016), es decir, aquellas que posibiliten el encontrarle un sentido a la circunstancia y aminorar la angustia, como, por ejemplo, ponerle palabras a lo que se está sintiendo, contar cómo fueron los acontecimientos previos a su malestar, reconocer que podría suceder a partir ahora.

Ø Reforzar y fomentar aspectos saludables: A partir del acompañamiento es posible promover capacidades para identificar, aceptar y regular las propias emociones; experimentar empatía, tolerancia y respeto; explorar fortalezas internas y externas que permitan enfrentar diferentes desafíos. Competencias, que entre otras tantas, pueden estar ya disponibles, en diferente grado, en el repertorio de recursos del niño. Consiguientemente, resultará igual de valioso reconocer y apoyar sus cualidades positivas existentes, como estimular el despliegue de potencialidades. Transmitir empatía y aceptación incondicional, valorar al niño/a, dar retroalimentación, son algunas de las condiciones que pueden favorecer estos propósitos. A veces son sólo necesarios estímulos y elogios para levantar la autoestima, contactarlo con su fortaleza y animarlo al desarrollo de hábitos saludables (Wortley y González 2010).

Ø Orientar: Es ayudar al niño/a a encontrar recursos que mejoren sus oportunidades de resolver o afrontar las situaciones que le resulten problemáticas. En este sentido, orientar no tiene nada que ver con prescribir, en cambio, se privilegian intervenciones que garanticen el ejercicio de la creatividad y autonomía del niño/a. Se trata de co-pensar y co-construir; donde el prefijo “co”, implica que se trata de un trabajo que se realiza en forma conjunta: el niño/a se expresa, reflexiona y hace, mientras que el acompañante colabora en estos procesos suyos como guía y sostén.

Se podrá informar cada vez que se lo considere oportuno y necesario; dar o esclarecer información significa ofrecer datos de

la realidad externa o interna del niño/a, respectivamente, que pueden aumentar sus saberes y, potencialmente, beneficiarlo de algún modo (Etchegoyen 1993).

Ocasionalmente se podrá intervenir con sugerencias, siempre en términos de posibilidades, acompañando al niño por el camino que escoja.

Mediante el juego, el dibujo, el role play, el armado de collage y/o la lectura crítica y reflexiva de cuentos o fábulas, se podrán aceptar y proponer escenas o representaciones para trabajar diferentes aspectos; por ejemplo, se podrá favorecer la toma de contacto con las propias actitudes, sentimientos y comportamientos; ejercitar la empatía y habilidades sociales en general; desarrollar la creatividad e imaginación; identificar, analizar y ensayar diferentes maneras de responder a problemas cotidianos específicos.

La intervención puede mejorar las capacidades de atención y concentración, suscitar tranquilidad, facilitar la regulación emocional, aumentar los niveles de optimismo, mejorar la aptitud física y mental, así como aumentar en general los sentimientos de bienestar. Propiciar el desarrollo de actividades culturales, artísticas o deportivas también puede resultar oportuno en ocasiones. De esta manera, las intervenciones de orientación en su conjunto, pueden facilitar la desnaturalización de actitudes y conductas perjudiciales, promover el proceso de autocreación y percepción de recursos personales positivos que permitan la resolución de conflictos específicos, como, por ejemplo, situaciones de tensión con el grupo de pares.

A modo de cierre...

El dispositivo de un espacio de Escucha y Acompañamiento anteriormente delineado, es la co-construcción conjunta, un copensar, en la potencialidad de los espacios grupales, que permite abordar de manera creativa, una red que se entreteje en el espacio de la demanda de los niños de ser escuchados en sus atravesamientos. La institución educativa en constante llamado al rol de Psicólogo, en las complejidades y malestares culturales que recaen en dicha Institución. Y también es tejida ésta red por el deseo de los acompañantes, de poseer herramientas para alojar las demandas de la/os niño/as. Entrelazándose la docencia y transmisión de el arte de intervenir en cada singularidad. El trabajo en la prevención en el ámbito escolar, plantea Bleichmar (2012), sería acompañar formas de simbolización del malestar, que ha llamado a ese malestar "malestar sobrante", porque no es solamente el que paga cualquier ser humano al ingresar a la cultura, sino un exceso de malestar producido por la frustración en la cultura (Bleichmar 2012, P 60).

Se abre entonces un espacio que aloja e invita a ser escuchado/a, a dar un lugar a los sufrimientos de la/os niño/as en su cotidiano ámbito escolar.

BIBLIOGRAFÍA

- Bleger, J. (1964). Temas de psicología. La entrevista psicológica. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Bleger, J. (1964). Temas de psicología. La entrevista psicológica. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Bleichmar, S. (2012). Violencia social- violencia escolar. De la puesta de límites a la construcción de legalidades. Ed. Noveduc.
- Celener, G. (2004). Técnicas proyectivas: Actualización e interpretación en los Ámbitos Clínico, Laboral y Forense. Tomo I. Cap. 2: Un modelo de pensamiento para interpretar. Buenos Aires: Lugar.
- Deleuze, G. (1999). http://imagenesdelsur.cicbata.org/sites/default/files/Qu%C3%A9-es-un-dispositivo_Deleuze.pdf
- Denzin, N.K. y Lincoln, Y.S. (1994). Introduction: Entering the field of qualitative research. En Denzin, N.K., Lincoln Y. S (eds): Handbook of Qualitative Research Cap 1, Sage Publications, California.
- Etchegoyen, R. (1993). Los fundamentos de la técnica psicoanalítica. Materiales e instrumentos de la psicoterapia: 273-283. Buenos Aires: Amorrortu.
- Faas, A. (2017). Psicología del desarrollo de la niñez. Parte I: Caps. 2 y 3. Parte III: Introducción y Cap. 3. Córdoba: Brujas.
- Mauer, S., Moscona, S., Resnizky (2014). "Dispositivos clínicos en Psicoanálisis" Buenos Aires. Ed.: Letra viva. (p. 36).
- Rossi, A. (2016). La Entrevista en Situación de Crisis. Ficha de Cátedra Entrevista Psicológica. Facultad de Psicología. UNC.
- Velasco Monroy, L. (2002). Consejería y asesoramiento psicológico o de esclarecimiento con adolescentes. En: Monroy, A. Salud y sexualidad en la adolescencia y juventud: Guía práctica para padres y educadores [en línea]. México: Pax, p. 211-222. Disponible en: [Consulta: 15 de diciembre de 2017].
- Wortley, C., González, C. (2010). La consejería como una estrategia de intervención clínica en el campo de la prevención. Ficha de Cátedra Psicología Clínica. Facultad de Psicología. UNC.